EL PAISAJE CULTURAL DE TACORONTE-ACENTEJO

Santiago Suárez Sosa

A Beatriz Gil, in memoriam.

Tacoronte-Acentejo es más que viñas y vinos. La consolidación de la Denominación de Origen Tacoronte-Acentejo como tal, allá por el comienzo del siglo XXI, facilitó que progresivamente en el nuevo siglo se destinaran recursos y se fueran expandiendo las actividades de su Consejo Regulador hacia otros interesantes ámbitos de actuación más allá de las fronteras del terreno expresamente vitivinícola y gastronómico. Esta ampliación del campo de batalla en forma de maridaje con otros ambientes, particularmente con los tradicionalmente entendidos como culturales –sin desmerecer que por *cultura* se entiende el cultivo o el cuidado de algo, por ejemplo, agricultura, silvicultura o viticultura; términos que incluyen el sufijo 'cultura'– ha permitido la infiltración de Tacoronte-Acentejo en sectores de la sociedad con los que en el medio plazo se ha constatado que la marca de estos vinos ha sabido posicionarse en los nuevos territorios, tanto a nivel regional como a nivel nacional.

Si bien es cierto que en los momentos iniciales del despegue y el primer crecimiento de la Denominación de Origen –digamos entre los años 1992 a 2001– no eran precisamente los atributos culturales los que dominaban los esfuerzos de este particular mundo vitivinícola, como era obvio en aquel entonces, sí podemos asegurar que ya había distintas acciones puntuales por diferentes bodegas de la comarca que invitaban a un próximo acercamiento entre el mundo vitivinícola y el mundo de la cultura en su más amplia definición. En este sentido, distintos actores culturales, principalmente ubicados en el mundo de la pintura, participaron puntualmente en actividades donde el vino y la vid eran protagonistas principales.

En los siguientes años hasta el día de hoy, será el Consejo Regulador Tacoronte-Acentejo el que aglutine los esfuerzos mayores, con la complicidad de distintas instituciones, tanto públicas como privadas, para ofertar unas actividades culturales sobradamente consolidadas como son sus publicaciones anuales –en forma de catálogo de la Bienal de Arte y Vino *La Vinal* o de cuaderno cultural *Vinaletras*– y la visita y participación de artistas en la comarca, principalmente historietistas en la última década. Este culmen requirió de un tiempo de pruebas con distintas apuestas hasta lograr la situación actual de consolidación; todo ello con un objetivo claro como es en última instancia elevar la notoriedad y el consumo de los vinos de calidad de la comarca, al mismo tiempo que la marca "Tacoronte-Acentejo" se posicionaba también como apacible referente cultural en el archipiélago. No obstante, todas las acciones han constituido una verdadera implicación en la vida local, una contribución constructiva a la cultura por parte de Tacoronte-Acentejo; y además, estamos firmemente convencidos que en el corto y medio plazo el consumidor y el público en general lo siguen agradeciendo.

Imagen 1. *Caballero* de Tahíche Díaz.

1. Papeles dispersos

La fusión como arma de mestizaje cultural es uno de los principales rasgos que quizás definan al siglo en curso. Estamos en una etapa en la que todo es posible, basta con intentarlo sin descuidar la *calidad* –esa inquietante percepción subjetiva–. Este discurso llega también al sector vitivinícola de la comarca, y con marcado aire vanguardista se comienzan a realizar fusiones atractivas que permitan cautivar la atención de nuevos grupos de consumidores. En este sentido, el Consejo Regulador Tacoronte-Acentejo sale promocionalmente del tradicional gueto del sector limitado por las ferias de vinos, los cursos de cata y de viticultura y la participación en concursos de vinos para adentrarse –sin descuidar lo anterior– en la fusión con otras áreas, manteniendo las raíces en el suelo del propio sector vitivinícola. Empieza una búsqueda de sinergias con elementos culturales que impliquen una visión cubista del mundo vitivinícola. Ahora el sector vitivinícola comienza a ser observado desde una perspectiva múltiple.

Imagen 2. *Las Ratas* en "Vino y Rock&Roll".

Públicos tan variados como pueden ser los seguidores de la ópera, el rock, el cine, el teatro y el ajedrez se fusionarán con los vinos de la comarca en múltiples propuestas. En el caso de la música, tanto la ópera como el rock romperán la barrera psicológica tradicional de asociar el consumo de vino únicamente con la música tradicional folclórica, tan arraigada en las islas. Las continuas temporadas de ópera que se desarrollan en *Multicines Tenerife* suponen una interesante experiencia de consumo de los vinos Tacoronte-Acentejo en el descanso de las mismas, al tiempo que se muestran nuestros singulares vinos al fiel público operístico[1]. Igualmente, en el caso del rock, el sonido ambiente que acompaña a la lagunera "Noche en Tinto" en noviembre y a "SanBetinto" en junio cada año están arropados por los acordes de rock&roll anglosajón e hispano respectivamente[2]. Otro ejemplo de esta fusión, en aras de un público más diverso e intergeneracional lo constituyó el concierto de "Vino y Rock&Roll" con la mítica banda lagunera *Las Ratas,* que se subieron al escenario del *Aguere Espacio Cultural* dentro del programa "Noviembre, mes del vino Tacoronte-Acentejo en La Laguna 2012", donde presentaron su mini-cd *Spanish Bukkake* a un numeroso público entregado a su sonido más puro mientras las copas de vino corrían por la sala junto a los acordes de funk-rock-rap de estos roedores[3]. En este sentido, una vez más, el vino ha sabido demostrar que es un compañero perfecto para sonidos más amplios.

Igual sorpresa resultó el rodaje del cortometraje *Naturaleza viva* (2011) de Josep Vilageliu en Tacoronte-Acentejo con la interpretación de Verónica Galán y José Sosa, enteramente rodado en la comarca y con un argumento en torno al mundo vitivinícola. Él un enólogo y ella una viticultora que ven cómo sus caminos se entrecruzan constantemente mientras el ciclo de la vid se desarrolla hasta materializarse en vino. Cortometraje que ha sido proyectado en numerosos festivales de ámbito nacional, y que, en cierta manera por ello traslada el paisaje de la comarca vitivinícola más allá de sus propios límites geográficos. En el mismo orden de cosas, a lo largo de 2016 y 2017, el actor y youtuber Aarón Gómez –acompañado de Víctor Hubara– colabora con Tacoronte-Acentejo rodando tres nuevos cortometrajes bajo la dirección de Vasni Ramos y con el objetivo de mostrar la idiosincrasia de Tacoronte-Acentejo a través de los cortos de ficción titulados *El origen es el origen*, *Sembrando mañana* y *Vive el viaje;* tales filmaciones

Imagen 3. Aarón Gómez y Víctor Hubara en el rodaje de *El origen es el origen.*

1 Clara Bredy Domínguez redactó el artículo titulado "El vino, protagonista de la ópera. Óperas al vino", donde aborda la presencia del vino en la ópera, publicado en *Vinaletras* nº5 (2015). Disponible en el apartado de publicaciones de www.tacovin.com.

2 En estrecha colaboración con el Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna se celebran en el municipio los programas "Noviembre, mes del Vino Tacoronte-Acentejo en La Laguna" y el "Extra de Verano Tacoronte-Acentejo en La Laguna" cada temporada. Estas programaciones ofrecen múltiples actividades enológicas, gastronómicas y culturales.

3 Job Ledesma Pérez analiza la relación del vino con el rock&roll en su artículo "El vino no tiene quien le grite" publicado en *Vinaletras* nº3 (2011). Disponible en el apartado de publicaciones de www.tacovin.com.

tuvieron amplia repercusión y fueron muy aplaudidas en las redes sociales. El cine, una vez más, se convierte en una ventana ideal para acercarse a Tacoronte-Acentejo[4].

Imagen 4. *Naturaleza viva* de Josep Vilageliu.

En esta misma línea, la obra teatral con títeres de Mar Marrero Morales *Una bodega con magia en Tacoronte-Acentejo* (2009), acerca la cultura vitivinícola a los más pequeños de la casa de una manera amena y divertida. Obra que se representó posteriormente con notable éxito en gran parte del territorio canario. Esta obra se estrenó por parte de la compañía *Totoro Teatro* el 8 de noviembre de 2009 en la lagunera ermita de San Miguel, y posteriormente, el texto íntegro fue publicado en *Vinaletras* nº3. En este campo, también el cuentacuentos Jesús Bayón Fuentes ha escrito para *Vinaletras nº3* y *nº4* e interpretado públicamente, en numerosas ocasiones, sus cuentos originales *Historia de dos racimos* (2011) e *Historia de dos botellas de vino* (2013).

También el deporte es un buen aliado tangencial de los vinos. Así lo ha puesto de manifiesto en el caso de Tacoronte-Acentejo el ajedrez. Comenzando tímidamente, el Torneo de Ajedrez que se celebra en cada edición de "Noviembre, mes del Vino Tacoronte-Acentejo en La Laguna" así lo pone de manifiesto. Seis ediciones hasta la fecha, que cada vez congregan a un mayor número de participantes en colaboración con el Club Laguna-Cotelec. La exigente concentración en el movimiento en cada pieza en la partida tiene como premio principal luego a Tacoronte-Acentejo en sus distintas facetas (libros, camisas, vino, menaje, etc.).

2. La Vinal: arte y vino Tacoronte-Acentejo

El término *"La Vinal"* surge de fusionar los vocablos "vino" y "bienal"; expresión que materializa una feliz idea ocurrida a Carlos E. Pinto para la D.O. Tacoronte-Acentejo. Pero vayamos por partes.

Corre el año 2006 cuando se propone a Carlos E. Pinto de *Estudio Artizar* la posibilidad de fusionar el mundo del arte con el arte del vino. La propuesta es muy seductora: Tacoronte-Acentejo pone el universo vitivinícola a disposición de los artistas invitados a participar en dicha muestra artística. Por su parte, el Estudio de Arte propone al conjunto de artistas invitados a la misma. El proyecto consiste en realizar una visita guiada a la comarca para que los artistas se "empapen" de la cultura vitivinícola de primera mano, cambiando impresiones con los verdaderos protagonistas del sector, esto es, los viticultores y bodegueros que les enseñarían su particular mundo desde el viñedo hasta la bodega. Fruto de dicha experiencia, los artistas posteriormente realizarán una obra inspirada en el sector vitivinícola de Tacoronte-Acentejo, la cual se recogerá en un catálogo y se expondrá públicamente para la ciudadanía general. Esta primera propuesta se materializa considerándose ya, desde aquel instante, que tendrá carácter bienal. *La Vinal* comienza su singladura.

Imagen 5. *El trono de Estáfilo* de Miguel Rocha.

4 Joaquín Ayala Chinea firma con "Armonía y extravío: El vino como metáfora cinematográfica" un excelente artículo acerca de la presencia cinematográfica de la vid y el vino, publicado en *Vinaletras* nº1 (2007). Disponible en el apartado de publicaciones de www.tacovin.com.

La finalidad estaba clara, la fusión era posible, así que poco a poco, y bienal tras bienal, se ha ido logrando una ampliación del patrimonio artístico en Canarias cuyo principal "punto de mira" es el vino y el viñedo, hasta ese momento con una presencia muy escasa. Un ensanchamiento del tradicional campo de consumidores que ahora se acercan al consumo del vino a través del arte, de la misma manera que el tradicional consumidor de vinos se acerca a la ventana del arte a través de esta propuesta. En resumen, una fusión de sentidos que quedan en la memoria colectiva para siempre[5].

Imagen 6. *Welcome to the House of love* de Domingo Ayala.

Cada *Vinal* ha reunido a un conjunto de diversos artistas según el *leitmotiv* de cada convocatoria, que hasta la fecha, se ha centrado en pintura, escultura, fotografía, ilustración, viñetas y collage. A continuación, se nombra a los distintos artistas, así como a los autores de los textos de los catálogos, que *Vinal* tras *Vinal* han participado hasta hoy:

- ***Pintura*** *(2006):* Elena Lecuona, José Luis Cedrés, Luis Alberto Hernández, Javier Rodríguez, Lola del Castillo, Domingo Vega, José Luis Santos, Elena Galarza, Sema Castro, Miguel Rocha, Ángel Padrón, Carlos Rivero y Juana Fortuny. Textos de Carlos Pinto Grote, Arturo Maccanti y Carlos E. Pinto.
- ***Escultura*** *(2008):* Juan Carlos Batista, Tahíche Díaz, Santiago González, Juan López Salvador, Medín Martín, Roberto Martinón, Carlos Nicanor, José Luis Santos, Cristina Temes, Dácil Travieso y Francis Viña. Textos de Carlos E. Pinto y Celestino Celso Hernández.

5 Las distintas obras recogidas en los catálogos editados pueden verse en el apartado de publicaciones de la web www.tacovin.com.

Imagen 7. *Viñeta* de Eduardo González.

- ***Fotografía*** *(2010):* Pepe Arbelo, Damián Borges, Roberto de Armas, Manuel Fuentes, Julio González, Jesús López, Enma Manescau, Cristina Negrete, Roger Méndez, José Ramón Oller, Concetta Rizza y Jordi Verdés. Textos de Francisco Acosta y Pedro Juan Gutiérrez.
- ***Ilustración*** *(2012):* Domingo Ayala, Meritxell Barroso, Miguel Ángel Bethencourt, Víctor Jaubert, Maloli, Nareme Melián, Rebecka Skogh y Leticia Zamora. Texto de Joaquín Ayala.
- ***Viñetas*** *(2014):* Judith Gómez, Ángel Hernández, Juan Carlos Mora, Guille Rancel, Luis Suárez, Iván Retamas, Jen del Pozo, Juanan Rodríguez, Ángel Marrero y Eduardo González. Textos de Julio Santamaría Alonso y Luis J. Capote Pérez.
- ***Collage*** *(2016):* Mariamencanta, Luigi Stinga, Ana Coloretes, Domingo Ayala, Lucía Pitters Pérez, Silvia Watercolor, Radaluna, Simonetta Pisani Bravo y Verónica Nielsen. Texto de Joaquín Ayala.

Estas convocatorias artísticas, celebradas por puro azar en años pares, produjeron una natural continuación cultural para los años impares: el cuaderno de cultura y vino Tacoronte-Acentejo *Vinaletras.* El canal cultural de la denominación de origen no podía esperar a que volvieran a transcurrir dos años para dirigirse al mundo cultural, así, *Vinaletras,* servirá de enlace entre bienales artísticas al tiempo que ofrece información variada sobre el universo vitivinícola al consumidor general.

3. Vinaletras, cuaderno de cultura y vino Tacoronte-Acentejo

La Vinal ofrece un acercamiento certero del arte al mundo de la vid y el vino en cuanto que crea obras que contribuyen a elevar la notoriedad del universo vitivinícola; por su parte, *Vinaletras* centra sus esfuerzos de manera escrita en la reflexión acerca de este mundo vitivinícola, tanto desde el punto de vista de las ciencias como del de las letras. En este orden de cosas, el vino y el viñedo aparecen como tema central de debate en los distintos capítulos que se han editado, pudiendo ser los mismos tratados desde una visión local o universal. Todos los capítulos han sido desarrollados por especialistas en los distintos temas. En unos casos, la materia a debatir era parte de la propia profesión del autor y, en otros casos, constituía la *pasión* del autor en cuyo caso procedió a profesionalizarla "puntualmente" para la redacción del capítulo en cuestión. No obstante, todos han sido redactados con un lenguaje sencillo y divulgativo con la finalidad de conseguir un acercamiento informativo real al público general.

Imagen 8. Portada de *Vinaletras* nº3 diseñada por Enrique Alemán.

Las temáticas tratadas han sido numerosas adentrándose en la presencia o relaciones del mundo vitivinícola con la Historia, Economía, Literatura, Cine, Agronomía, Turismo, Arquitectura, Lingüística, Cómic, Matemáticas, Filosofía, Arte, Música, Teatro, Geografía, Senderismo, Patrimonio, Cultura Medieval, Ciencia y Medio Ambiente[6]. Los autores que han desarrollado los capítulos son: Antonio Macías Hernández, Agustín Guimerá Ravina, Dirk Godenau, Santiago Suárez Sosa, María Paz Gil Díaz, Gregorio Martín Gutiérrez, Joaquín Ayala Chinea, Carlos Pinto Grote, Cirilo Velázquez Ramos, Nicolás González Lemus, Felipe Díaz Izquierdo, Vicente Zapata Hernández, Adrián Alemán de Armas, Ernesto Suárez Toste, Luis Balbuena Castellano, Carlos Marzán Trujillo, Celestino Celso Hernández, Job Ledesma Pérez, Jesús Bayón Fuentes, Mar Marrero Morales, Miguel Febles Ramírez, Isabel Castells Molina, Belarmino Peña Díaz, María Beatriz Hernández Pérez, Marcial Morera, Jonás Armas Núñez, José Luis Figueroa de La Paz, Iván López Hernández, Bruno Barreto Martín, Luis Rico Santos, Valerio Gutiérrez Afonso, Clara Bredy Domínguez, Hermógenes Pérez Acosta, Felipe Blanco Pinilla, Esteban Reyes Hernández y Mayer Trujillo.

Tanto los autores de estos capítulos de *Vinaletras* como los artistas participantes en las diversas ediciones de *La Vinal*, ya son también, necesariamente para el bien de la Denominación de Origen, "Autores Tacoronte-Acentejo".

4. Viñetas con viñas Tacoronte-Acentejo

La celebración de la 1ª Exposición de Cómics en *Librería Lemus* en mayo de 2008 con la participación del historietista José María Martín Saurí –dibujante entre otros títulos de *La odisea*, *Arturo*, *La conjetura de Poincaré*, *La mariposa y la llama,* y reciente ganador del Gran Premio del Salón del Cómic de Barcelona en 2017– y el posterior texto para *Vinaletras* nº2 de Santiago Suárez Sosa "El vino en la viñeta" (2009) supondrán el chispazo de salida para un interesante maridaje de viñas y viñetas de largo recorrido en la

Imagen 9. *Dublinés* de Alfonso Zapico (2011, Astiberri Ediciones) ©Alfonso Zapico.

6 Todos los capítulos de *Vinaletras* se pueden consultar en el apartado de publicaciones de www.tacovin.com.

Imagen 10. *Jamás tendré 20 años* de Jaime Martín (2016, Norma Editorial) ©Jaime Martín.

comarca vitivinícola. En este sentido, la colaboración con *Librería Lemus* ha resultado esencial para que este afortunado encuentro de las viñas con las viñetas siga teniendo una buena amistad en Tacoronte-Acentejo. De hecho, esta exitosa iniciativa, con cita periódica de fusionar viñas con viñetas, es única a nivel nacional.

En esta línea de apostar por las viñetas como herramienta de aprendizaje, la D.O. Tacoronte-Acentejo colaboró también con el CEP La Laguna dependiente de la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias en las distintas fases del proyecto "Tebeos con Clase" (2011–2015), donde en la exposición específica e itinerante por los centros educativos en el archipiélago se encontraba en uno de los paneles expuestos uno dedicado expresamente a la presencia del viñedo y el vino en el tebeo; el cual se denominó "El cómic en nuestro entorno: viñas y viñetas", y en el mismo confluían muchas de las corrientes del cómic. De esta forma divulgativa, la comunidad escolar pudo aprender también sobre el sector vitivinícola, en esta ocasión, vía viñetas.

El cómic como lenguaje de comunicación resulta fascinante para proyectar una imagen o mensaje, por su fácil interpretación y versatilidad para conectar con el público general. El mundo de las viñetas, independientemente del vehículo que tome –ya sea en forma de tira de prensa, chiste, tebeo o novela gráfica– resulta comprensible para un público variado e intergeneracional. A fin de cuentas: ¿Quién no ha leído viñetas alguna vez en su vida en este país? Probablemente nadie.

Lograr que destacadas firmas del orbe de las viñetas visiten y conozcan Tacoronte-Acentejo de primera mano, contribuye a proyectar externamente la imagen de la comarca en otros ámbitos; más si cabe, cuando los historietistas no solo hacen eco de su presencia en nuestras viñas y bodegas, sino que, también convierten a sus personajes en ilustres visitantes en nuestros viñedos o los presentan consumiendo los vinos locales. En ambas situaciones, logramos nuevos prescriptores de nuestros vinos y sus bondades. En este sentido, obras tan extraordinarias como *Dublinés* –Premio Nacional de Cómic en 2012– y *La balada del norte* ambas de Alfonso Zapico, o *Jamás tendré 20 años* –Mejor obra de Autor Español en el Salón Internacional del Cómic de Barcelona en 2017– de Jaime Martín, dedican viñetas exclusivas a los vinos de Tacoronte-Acentejo; con las mismas, la proyección nacional e internacional de los vinos locales está asegurada y, además, reeditándose continuamente por el propio éxito de tales obras en el mercado del cómic.

Pues bien, como decía antes, destacados historietistas del panorama nacional e internacional han conocido sobre el terreno la comarca en los últimos lustros. Aparte de los ya citados José María Martín Saurí, Alfonso Zapico y Jaime Martín, también han visitado Tacoronte-Acentejo estos otros maestros de la viñeta: Manel Fontdevila, Dave McKean, Rayco Pulido, Kim, Rubén Pellejero, Antonio Altarriba, Paco Roca, Keko, Miguelanxo Prado, J.L. Martín y Bartolomé Seguí. Todos estos autores, además de dedicar sesiones de firmas de sus obras e intercambiar impresiones con su público lector en los encuentros que se organizan con su presencia en la isla, también han propiciado con su paso por la comarca convertir a Tacoronte-Acentejo en una macroexposición permanente de originales de cómic repartidos por distintas bodegas y tabernas del territorio vitivinícola. Obras que pueden apreciarse, por ejemplo, en el vestíbulo del Consejo Regulador Tacoronte-Acentejo, donde se dispone de un buen número de ellas.

5. Epílogo

Así, la Denominación de Origen Tacoronte-Acentejo proyecta y se empapa de cultura a través de los distintos planos con que puede observarse la comarca vitivinícola pionera en el archipiélago canario. Más de una década y media después de su apuesta decidida y valiente por la *fusión cultural* –donde *La Vinal*, el *Vinaletras* y *los historietistas* forman ya parte de este paisaje cultural vitivinícola– la Denominación de Origen es ya un bastión en este campo para la sociedad. Su imagen se proyecta interna y externamente también como producto cultural. Y es que, tal y como se adelantó al principio del capítulo, Tacoronte-Acentejo es más que viñas y vinos.